

Una mirada en torno a herencias y derivas de la Teoría Fundamentada

Federico Luis Abiuso

abiusofederico@yahoo.com.ar

<https://orcid.org/0000-0001-5145-8837>

Federico Luis Abiuso. Doctor en Ciencias Sociales (Universidad de Buenos Aires, UBA). Becario posdoctoral (IHUCSO LITORAL - CONICET), en una investigación sobre los vínculos entre inmigración, delito, política y policía en la Ciudad de Buenos Aires. Docente de Metodología de la Investigación Social en la Universidad de Buenos Aires y en la Universidad de Belgrano.

Matías Alcántara

alcantaramatias@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-5260-360X>

Matías Alcántara. Licenciado en Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Se desempeña como docente universitario en diferentes instituciones (UBA, UNM y UB) en áreas temáticas variadas: Sociología de la Ciencia; Epistemología; Teoría Social clásica y contemporánea; Metodología de la investigación en Ciencias Sociales. Actualmente trabaja en el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación. También es editor en Editorial El Colectivo

Resumen: Nos proponemos con el artículo realizar un ejercicio reflexivo, sin pretensión de exhaustividad ni generalización, sobre la estrategia teórico-metodológica conocida como Teoría Fundamentada (TF). Esquemáticamente, el escrito posee dos apartados. En el primero, describimos características de la TF tal como son presentadas en libros introductorios de Metodología de investigación cualitativa en Ciencias Sociales. En el segundo, retomaremos textos -de Argentina, España y Chile- donde se explicitan usos y aplicaciones concretas de las herramientas de esta estrategia de investigación. Consideramos que este ejercicio reflexivo-comparativo contribuye en la indagación acerca de los diversos retornos, usos y apropiaciones de la TF.

Palabras clave: Teoría Fundamentada - investigación cualitativa - retornos - usos - apropiaciones

Abstract: Our main goal with this article is to carry out a reflective exercise regarding the theoretical-methodological strategy known as Grounded Theory (GT), with no exhaustiveness or generalization intended. The writing is schematically divided in two sections. The first segment describes GT's characteristics as presented in social sciences' introductory books on qualitative research methodology. At the next fraction, we will be resuming Argentinian, Spaniard and Chilean texts where the specific uses and applications of this research strategy tools are disclosed. We firmly believe this reflexive-comparative exercise contributes to the GT's various returns, uses and appropriations.

Key Words: Grounded Theory - qualitative research - returns - uses - appropriations

Desde las formulaciones pioneras de Barney Glaser y Anselm Strauss, los procedimientos y lineamientos acerca de la Teoría Fundamentada han sido y continúan siendo objeto de reflexión y debate en el plano

Recibido:

03/07/23

Aceptado:

31/07/23

teórico-metodológico. Del mismo modo, algunos de los componentes medulares de esta estrategia de investigación -el método de comparación constante, el muestreo teórico, entre otros- han sido puestos en práctica recientemente en la aplicación a diferentes dominios y objetos de estudio, con el soporte de una diversidad de materiales empíricos, y particularmente, en el campo de la investigación cualitativa. Presentado este panorama, en este artículo nos proponemos describir algunas de las maneras en que las formulaciones presentes en *The Discovery of Grounded Theory: strategies for qualitative research* (1967) fueron retomadas por otros autores y en épocas más recientes, más específicamente, en el período comprendido en los últimos veinticinco años¹. Para ello nos interesa establecer una puesta en relación de distintos textos, interrogados a partir de un recorrido que se compone de distintas preguntas: ¿Cómo definen a la Teoría Fundamentada? ¿Qué aspectos retoman de las formulaciones de Glaser y Strauss? ¿Cuál es el uso concreto que le dan a las herramientas provistas por la Teoría Fundamentada? ¿Sobre qué tipo de datos aplican dichas herramientas? ¿Cómo presentan dicha aplicación? ¿Respetan al pie de letra lo enunciado por Glaser y Strauss o van más allá, incorporando formulaciones posteriores, alternativas y/o contenidos novedosos? ¿Cuáles son las críticas que le hacen?

Esquemáticamente, el artículo se divide en dos apartados. En el primero de ellos, describimos características de la Teoría Fundamentada tal como ellas son presentadas en distintos manuales o libros introductorios de metodología de investigación cualitativa, específicamente orientados a las Ciencias Sociales. Estos ocupan un lugar destacado en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Metodología de la Investigación Social. En segundo lugar, nos interesa retomar textos, producidos desde diferentes geografías —Argentina, España, Chile, etc.—, en los cuales se explicitan los usos y aplicaciones concretas de las herramientas de esta estrategia de investigación sobre diversos objetos de estudio.

En conjunto, consideramos que este ejercicio reflexivo-comparativo, a partir del cual buscamos poner en relación los distintos retornos, usos y apropiaciones de las propuestas fundantes de Glaser y Strauss, nos permitirá reflexionar acerca de su aplicación en otros ámbitos o campos de la investigación social. Por último, no pretendemos realizar un análisis exhaustivo que abarque la totalidad histórica de la tradición teórico-metodológica bajo análisis. Pretendemos, en cambio, rastrear algunos de los trabajos más significativos retomados recurrentemente en diferentes instancias

formativas en la investigación social en nuestro país y someterlos a las preguntas antes esbozadas.

Características de la Teoría Fundamentada en manuales o libros introductorios de investigación cualitativa

Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional (Miguel S. Valles)

Iniciamos nuestro recorrido a partir del libro que le da título a esta subsección. Publicado originalmente en 1997 y presentado por el propio autor como un manual con pretensiones didácticas, nos centraremos exclusivamente en el noveno capítulo, el cual lleva como título Introducción a la metodología del análisis cualitativo: panorámica de procedimientos y técnicas. La síntesis que Valles propone de la Teoría Fundamentada (de aquí en más, TF) retoma centralmente el quinto capítulo de *The Discovery of Grounded Theory: strategies for qualitative research* (1967) de Barney Glaser y Anselm Strauss. De hecho, el punto de partida es el mismo, a saber, la presentación de las diferentes aproximaciones al análisis cualitativo: análisis de contenido clásico, descripción etnográfica, inducción analítica y método de comparación constante. Retomando lo enunciado por los autores pioneros de la TF, Valles se centra en la distinción entre estas aproximaciones, y particularmente, en aquellos aspectos que le permitiesen caracterizar al método de comparación constante, el método comparativo propio de esta estrategia de investigación: la combinación de procedimientos de codificación y análisis para la generación de teoría, siendo esta sistematizada a partir de la producción de los datos. Para el autor, esta primera definición se podría completar diferenciando a la TF de otro enfoque del análisis cualitativo: la inducción analítica. En esta dirección, plantea los siguientes puntos.

En primer lugar, el método de comparación constante no se ocupa como meta principal de testar provisionalmente teoría, sino de generar, respecto a los problemas que se investigan, categorías conceptuales, propiedades e hipótesis. Estos últimos son justamente los elementos que componen una teoría, tal como a ellos hacen referencia Glaser y Strauss en el segundo capítulo de *The Discovery of Grounded Theory*.

En segundo lugar, las propiedades de las categorías teóricas no son únicamente causas, como en la inducción analítica, sino que pueden ser también condiciones, consecuencias, dimensiones, tipos, procesos, etc.

¹Avances parciales de este ejercicio fueron presentados como ponencias en el V Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales-ELMeCS (Mendoza, Argentina, noviembre de 2016) y en el XXXI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología-ALAS (Montevideo, Uruguay, diciembre de 2017)

En tercer lugar, el método de comparación constante no persigue la finalidad de verificar la universalidad ni la prueba de causas sugeridas u otras hipótesis. En tanto busca generar teoría, el criterio no es el de la prueba, sino el de la saturación teórica.

En cuarto y último lugar, al método de comparación constante se le considera más aplicable a cualquier tipo de información cualitativa en un mismo estudio (observaciones, entrevistas, documentos, artículos, libros, entre otros). De ahí que se le atribuya una comparación analítica de mayor alcance que la correspondiente a la inducción analítica. De todas las características mencionadas, quizás esta sea una de las principales, pues nos habilita a comparar distintos registros o dominios empíricos, poniendo en relación entre sí las similitudes y las diferencias. Para indagar en un interesante ejemplo de cómo se podría enriquecer la aplicación del método de comparación constante en una diversidad de datos, remitimos al séptimo capítulo de *The Discovery of Grounded Theory* (titulado *New Sources for Qualitative Data*) donde Glaser y Strauss refieren, entre otros aspectos, a las potencialidades y limitaciones de la investigación de biblioteca en la generación de teoría.

Una vez presentado este panorama, Valles reconoce que, para completar la caracterización del método de comparación constante -a la vez que, para aproximarnos a su funcionamiento en la práctica- se hace preciso destacar sus fases o etapas. Al momento de señalarlas, retoma nuevamente lo planteado por Glaser y Strauss: 1) comparación de incidentes (observaciones, fragmentos de entrevistas, documentos, etc.); 2) Integración de categorías y sus propiedades; 3) Delimitación de la teoría y 4) Escritura de la teoría. Veamos a qué refiere Valles con cada una de ellas.

La primera consiste en comparar la información obtenida, tratando de dar una denominación común (un código) a un conjunto de incidentes que comparten una misma idea. Incorporando desarrollos posteriores de la TF, especialmente aquellos vinculados a los tipos de codificación definidos por Strauss (1987) y Strauss y Corbin (1990), Valles señala que esta primera fase involucra la codificación abierta: la búsqueda activa y sistemática de categorías² y de sus propiedades.

La integración o articulación de estos elementos o componentes de la teoría es el núcleo de la siguiente fase; en la medida en que el investigador efectúa un análisis intenso alrededor de una categoría en términos de sus propiedades, se define otra modalidad de codificación, la axial. El método de comparación constante no sólo

genera categorías, sino también relaciones entre ellas. Para expresarlo en términos de los componentes de la teoría, dicho método genera también hipótesis, en el sentido de que constituyen respuestas provisionales acerca de las relaciones entre las categorías.

La tercera fase alude a la delimitación de la teoría. Mientras la primera fase se orientaba al desarrollo de categorías conceptuales y la segunda a operaciones analíticas de integración, la delimitación de la teoría se centra fundamentalmente en dos criterios: el de parsimonia y el del alcance.

Con respecto al primero, este equivale a hacer máxima la explicación y comprensión de un fenómeno con el mínimo de conceptos y formulaciones. Este criterio se vuelve operativo en el método de comparación constante mediante la búsqueda deliberada y sistemática de categorías centrales; aquí Valles introduce una tercera modalidad de codificación, la selectiva. Estas operaciones de mayor refinamiento analítico se combinan, en esta fase, con un proceso de reducción de categorías, al cual se puede recurrir a partir de distintos modos: por descarte, por fusión o transformación en otras categorías de nivel conceptual superior.

En lo que refiere al segundo de los criterios, el de alcance, se vincula con la posibilidad de extender el campo de aplicación de la teoría sin desligarse de la base empírica de partida. En los desarrollos de la estrategia de la TF, se traduce en las posibilidades de generalización de la teoría sustantiva al nivel, de mayor abstracción, de la teoría formal³.

Finalmente, la cuarta fase (la escritura de la teoría) es retomada literalmente del trabajo pionero de Glaser y Strauss, con el recurso a una sintética cita.

Es preciso destacar que Valles acompaña los aspectos anteriormente expuestos con fragmentos ilustrativos, tomados de los autores en cuestión, acerca del desarrollo de categorías teóricas mediante la búsqueda de sus propiedades y la codificación axial (Glaser y Strauss, 1967/2008), y de la codificación selectiva (Strauss, 1987).

Como conclusión de la sección que el autor le dedica al procedimiento de la TF, son señalados distintos puntos fuertes y débiles. En el conjunto de los primeros, menciona el énfasis en la generación de teoría, el entrelazamiento de las operaciones de producción, codificación, y análisis de los datos y el papel clave del muestreo teórico y la saturación teórica en el procedimiento.

²Es relevante destacar que Valles (1997) refiere a la existencia de dos tipos de categorías: las tomadas o derivadas directamente del lenguaje usado por los sujetos estudiados (códigos in vivo) y aquellas producidas por el investigador o tomadas de su campo disciplinar.

³Para Glaser y Strauss (1967/2008), el análisis comparativo puede ser utili-

zado para generar dos tipos de teoría: sustantiva y formal. Mientras la primera de ellas refiere a una teoría desarrollada para un área empírica de la investigación sociológica (atención al paciente, relaciones de clase, delincuencia), la segunda alude al despliegue de una teoría aplicada a un área conceptual de dicha indagación (estigma, conducta desviada, socialización, autoridad y poder).

Con respecto a los puntos débiles, Valles alude a las críticas que distintos autores han hecho. Quizás dos de ellas son las que merecen particularmente nuestra atención, pues tienen implicancias en el uso que hagamos de las herramientas de la TF: dificultades en la implementación práctica de las operaciones que describen y falta de claridad en la definición de las relaciones entre categorías, propiedades y dimensiones.

Introducción a la investigación cualitativa (Uwe Flick)

Publicado originalmente en alemán en el año 2002, este libro proporciona un amplio panorama de la investigación cualitativa, principalmente orientado a campos disciplinares tales como la sociología y la psicología, teniendo en cuenta la formación y trayectoria académica del autor. Se puntualizan así distintos tópicos, los cuales fueron desarrollados en mayor profundidad con las sucesivas reediciones del libro: rasgos de la investigación cualitativa, diseño de investigación, estrategias de muestreo, métodos y técnicas de producción de datos (verbales y visuales) y modos de documentar, analizar e interpretarlos. En el prefacio a la segunda edición Flick señala, como uno de los aspectos de las transformaciones del campo de la investigación cualitativa, la emergencia de un debate internacionalizado más amplio. En ese sentido, introducirlo en esta sección nos permite recuperar las elaboraciones y discusiones en torno a los tópicos anteriormente mencionados desde el contexto alemán; aspecto que igualmente nos enriquece para problematizar los distintos modos de recepción de los procedimientos de la TF. En esa línea, el autor puntualiza que ese modelo de proceso de investigación ha atraído, en las décadas de 1970 y 1980, una considerable atención en los debates alemanes. Ahora bien, ¿cuáles son las características que Flick señala de la TF? Particularmente, podemos destacar las siguientes: el proceso de investigación en la TF, el muestreo teórico y la codificación teórica.

La primera de ellas alude a la conceptualización del proceso en la investigación cualitativa. Al respecto, en el cuarto capítulo del libro Flick efectúa una distinción entre la investigación cuantitativa, donde predomina una secuencia lineal de pasos y etapas, y la investigación cualitativa, al interior de la cual hay entre ellos un entrelazamiento y una interdependencia mutua. Siguiendo lo expuesto por él, este segundo modelo de proceso -más bien circular que lineal-, ha sido desarrollado con mucha claridad en el enfoque de investigación de la TF, mencionando tanto la versión clásica de Glaser y Strauss, como aquellas más recientes del mismo.

En un desarrollo más detallado, son distinguidos los dos modelos de proceso en la investigación: mientras la lineal toma como punto de partida a priori las teorías y las hipótesis (y como punto de llegada, la validación de las mismas), el modelo de investigación de la TF, en contraste, da preferencia a los datos y al dominio empírico de estudio frente a las teorías, las cuales van emergiendo a partir del método de comparación constante. Es en este sentido que para Flick el modelo de Glaser y Strauss hace justicia al carácter de “descubrimiento” en la investigación cualitativa. Al delinear estos caminos de la indagación social, el autor retoma uno de los ejes centrales de la discusión teórico-metodológica presente en *The Discovery of Grounded Theory*: la oposición entre la verificación y la generación de la teoría.

Las otras dos características mencionadas previamente (muestreo teórico y codificación teórica) son puntualizadas por Flick como aspectos del modelo de Glaser y Strauss que han ganado terreno en los debates metodológicos y en la práctica de la investigación cualitativa. Veamos en qué consiste cada uno de ellos.

El muestreo teórico es presentado como una estrategia de definición gradual de la estructura de la muestra. Más en detalle, como un proceso que involucra decisiones sobre la selección del material empírico, en un diálogo constante de ida y vuelta con la producción e interpretación de los datos; el criterio que guía dicho proceso es la relevancia que tiene el caso (ya sea que se trate de grupos que se van a comparar o personas específicas) para el desarrollo de la teoría⁴. Una pregunta crucial alude a cómo decidir cuándo dejar de integrar nuevos casos. Al respecto, Flick retoma el criterio de saturación teórica: el muestreo y la integración de nuevos casos finaliza en el momento en que de ellos no emerge nada nuevo que permita desarrollar propiedades ulteriores de una categoría.

Recorriendo el séptimo capítulo del libro de Flick -cuyo título es Estrategias de muestreo-, se puede evidenciar que su reconstrucción de las características del muestreo teórico retoma al pie de letra las elaboraciones presentes en *The Discovery of Grounded Theory*; de hecho, es un proceso ilustrado con el ejemplo de los pasos tomados por Glaser y Strauss en su investigación sobre la conciencia del morir en los hospitales. Pero la centralidad del muestreo teórico va más allá de estos autores pioneros de la TF. Tras una comparación de diferentes concepciones de la investigación cualitativa, Flick puntualiza que el principio básico del muestreo teórico, la selección gradual de los casos, es la forma

⁴Es preciso destacar que, en el cuarto capítulo del libro, Flick reconoce igualmente el uso del muestreo teórico, en tanto constituye una estrategia de definición de una muestra paso a paso, en investigaciones cuya meta no es desarrollar una teoría.

genuina y típica de seleccionar el material empírico en ese modo de indagación social. Sería de interés desarrollar las implicancias de este argumento a la luz de investigaciones concretas.

Con respecto al otro aspecto, la codificación teórica, es definida como el procedimiento de análisis e interpretación de los datos, propio de la TF. Si bien el autor señala que lo introdujeron Glaser y Strauss en 1967, reconoce que fue elaborado posteriormente por Strauss (1987) y Strauss y Corbin (1990). Así, en la reconstrucción de las distintas etapas o fases de la codificación teórica, en referencia a los distintos modos de manejar o enfrentarse a un texto (codificación abierta, axial y selectiva), encontramos una fuerte impronta de desarrollos más recientes de la TF, un aspecto que nos permite diferenciar entre sí las propuestas de Flick y Valles, recordando que en este último encontramos a la vez una fuerte impronta del método de comparación constante y un señalamiento de los distintos tipos de codificación.

Entrando en el detalle de la codificación teórica, el proceso de análisis e interpretación de los datos comienza con la codificación abierta: el procedimiento mediante el cual los incidentes similares se etiquetan y agrupan para formar categorías⁵. En el siguiente paso, la codificación axial, el investigador elabora las relaciones entre las categorías, a la vez que clarifica o establece las relaciones entre estas y sus dimensiones o propiedades. A la hora de describir la naturaleza de estas relaciones, Flick introduce el modelo de paradigma de codificación desarrollado por Strauss y Corbin (1990). El tercer paso, la codificación selectiva, continua la codificación axial, pero en un nivel mayor de abstracción conceptual: el propósito es elaborar la categoría central en torno a la cual las otras se puedan agrupar e integrar. Una vez presentados estos tres pasos, Flick señala dos aspectos que, a nuestro juicio, son centrales, especialmente a la hora de pensar en las herencias y derivas de la TF.

Por un lado, reconoce que Kathy Charmaz propone una visión alternativa del procedimiento de codificación, especificada primero en una codificación línea por línea del texto (sobre la cual presenta un ilustrativo ejemplo) y luego, en un segundo paso, en una codificación localizada. Volveremos sobre esta autora en el siguiente apartado del presente artículo.

Por el otro, son destacadas algunas limitaciones del método: la distinción entre el método y el arte se vuelve confusa (lo que vuelve difícil en algunos lugares enseñar su práctica) y el potencial carácter interminable

de las comparaciones y de las distintas opciones de codificación. Creemos que el señalamiento de estas limitaciones nos abre el telón para reflexionar acerca de cómo fueron aplicadas concretamente las herramientas de la TF en distintos dominios empíricos de la investigación social.

El proceso de investigación social cualitativo (Adrián Scribano)

Nuestro recorrido de esta primera sección culmina en este libro, el cual fue publicado en el año 2008. En el prólogo escrito por Alicia Palermo, ella señala que constituye el primer libro sobre metodología cualitativa escrito en Argentina, y que, como tal, ocupa un espacio que se encontraba vacante. Refiere además que está dedicado a investigadores y profesores de metodología, un aspecto que justifica por sí sola su inclusión en esta sección. En la misma línea, el propio Scribano enfatiza el carácter introductorio del libro, al presentarlo con el objetivo de facilitar una triple entrada a la indagación cualitativa: teórica, epistemológica y metodológica.

De manera similar a Valles, la reconstrucción que presenta de la TF (la cual define como Teoría Generativa), está vinculada con el análisis de datos cualitativos. Más en detalle, es descripta, junto a la inducción analítica, como una estrategia general de análisis. A la hora de dar cuenta de ella, y su desglose en las distintas características, presenta el siguiente punteo:

- I.** Consiste en descubrir la teoría desde los datos
- II.** Construcción de categorías (a partir de la puesta en relación entre la producción de datos y el problema a investigar) y análisis de su saturación
- III.** Establecimiento de relaciones, conexiones e hipótesis entre las categorías
- IV.** Vuelta al campo y análisis de los esquemas generados

Como podemos observar, algunas de estas características, básicas y centrales a la vez, son retomadas de Glaser y Strauss, aunque sin una referencia explícita al respecto. Ilustrativamente, la definición de la TF como la generación de teoría desde los datos, la construcción y saturación de categorías y el establecimiento de relaciones entre ellas.

Para Scribano -y al igual que los otros autores reseñados en esta sección- la codificación representa un paso clave en el proceso. En tal sentido, otro de los aspectos

⁵Al igual que Valles, el autor señala que las fuentes posibles para la producción de categorías son los conceptos prestados de las publicaciones de ciencia social (códigos construidos) o tomados de las expresiones de los entrevistados (códigos in vivo), los cuales son preferidos por estar más próximos al material estudiado.

que merece ser destacado es la distinción que efectúa entre los códigos, los cuales proveen una conexión entre datos y conceptualización. Siguiendo lo expuesto por el autor, en el enfoque generativo se pueden diferenciar los códigos abiertos o iniciales de los axiales o ejes. ¿En qué consisten?

Los primeros implican la emergencia progresiva de las categorías, a partir del entrelazamiento de procesos de comparación y conceptualización de los datos. Los segundos, por su parte, surgen como consecuencia de un retorno a los datos, a partir del establecimiento de conexiones entre los datos que se van produciendo y los códigos abiertos previamente delineados.

Un último aspecto que debiéramos considerar acerca de las maneras en que Scribano retoma la TF alude a la sistematización de la estrategia de comparación constante, la cual es definida como sinónimo, otra manera de nombrar la Teoría Generativa. A diferencia de Valles, quien presenta su esquema inspirándose centralmente en las fases del método de comparación constante enunciadas por Glaser y Strauss, Scribano presenta el realizado por Donald Ratcliff en *Qualitative Research Resources* (2002), el cual podríamos resumir en el siguiente punteo:

1. Mirada al documento
2. Codificación de eventos o comportamientos en el documento
3. Comparación de los códigos a partir de las consistencias y diferencias
4. Emergencia de las categorías
5. Selección y uso de un procesador para las categorías
6. Eventual saturación de categorías
7. Construcción de categorías centrales, foco axial del análisis

Si bien podemos encontrar algunas de estas actividades en *The Discovery of Grounded Theory*, la matriz desde donde son retomadas por Scribano apunta a un autor y a una sistematización situada más recientemente en el tiempo.

Recapitulación del apartado

A manera de síntesis, presentamos el siguiente cuadro comparativo de los textos reseñados hasta aquí, interrogados y puestos en relación entre sí a partir de algunas de las preguntas que señalamos en la introducción.

Cuadro N°1. Comparación de las características de la Teoría Fundamentada en manuales o libros introductorios de investigación cualitativa

Libro	Introducción a la investigación cualitativa (Flick).	El proceso de investigación social cualitativo (Scribano).
Contexto geográfico de producción	Alemania.	Argentina.
¿Cómo definen a la Teoría Fundamentada?	Enfoque o modelo de investigación.	Estrategia general de análisis de datos.
¿Qué aspectos retoman de las formulaciones de Glaser y Strauss?	Proceso (circular) de investigación de la TF: eje en la generación de la teoría. Muestreo teórico y sus características (relevancia y saturación teórica).	Características básicas y centrales: la definición de la TF como la generación de teoría desde los datos, la construcción y saturación de categorías y el establecimiento de relaciones entre ellas.
¿Respetan al pie de letra lo enunciado por Glaser y Strauss o van más allá, incorporando formulaciones posteriores, alternativas y/o contenidos novedosos?	Cuando refiere a la codificación teórica y a los distintos procedimientos para analizar e interpretar un texto, puntualiza desarrollos más recientes de la TF (Strauss y Corbin, 1990). Señala la codificación propuesta por Charmaz como una visión alternativa al respecto.	Sistematización de la estrategia de comparación constante realizada por Donald Ratcliff en <i>Qualitative research resources</i> (2002) Distinción entre códigos abiertos o iniciales y axiales o ejes (extraída de <i>Analyzing Qualitative Data</i> de Bryman y Burgess (1995).

Fuente: elaboración propia.

Aplicaciones de la Teoría Fundamentada en investigaciones empíricas

Efecto de un programa de tutoría sobre creencias en torno al aprendizaje y la enseñanza en alumnos tutores (Alejandra Nocetti de la Barra y Gladys Contreras Sanzana)

En este segundo apartado del artículo -como ya adelantamos en la introducción- nos centraremos en retomar textos en los cuales se explicitan los usos y aplicaciones concretas de las herramientas de la TF en investigaciones particulares sobre diversos objetos de estudio.

Para cumplimentar ese objetivo seleccionamos el libro “La teoría Fundamentada una metodología cualitativa” (Bénard, 2010). En su presentación, la coordinadora del libro detalla que el libro es el resultado final del “Encuentro la Teoría Fundamentada en Ciencias Sociales y Humanidades” llevado a cabo en el año 2008 en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, México. Por otro lado, agradece la participación protagónica de Juliet Corbin en el Encuentro. Además, ella es quien abre el primer capítulo del libro haciendo una presentación de la investigación social producida a partir de la TF. Por último, en los anexos del libro Corbin también entrego un esquema y diccionario muy interesante sobre los conceptos fundamentales de

la TF. Concretamente retomamos uno de los capítulos donde investigadoras hacen un uso explícito de la TF, aplicándolo a su objeto de estudio, a la vez que intentan dar cuenta del proceso mismo de aplicación. Esta última es la razón que justifica la elección de este libro, es decir, este trabajo busca un objetivo similar y en sintonía al nuestro aquí.

El capítulo que trabajaremos tiene por finalidad presentar el desarrollo de un proceso de investigación cualitativo dirigido a obtener información sobre el significado y cambios de creencias que los propios actores, alumnos y tutores, le dan a su práctica respecto de la experiencia de participación en un programa de tutoría en una universidad chilena. Dicho programa consiste en el desarrollo de una serie de intervenciones concretas basadas en tutorías para alumnos con problemas de rendimiento académico. Estas son impartidas por alumnos avanzados con mejor rendimiento académico, con el objetivo de mejorar el rendimiento de los primeros, y evitar así también la deserción, problema que afecta a las universidades chilenas luego del proceso de masificación de la educación superior acaecido, en las últimas décadas, en dicho país latinoamericano. Las autoras del trabajo argumentan que se eligió la TF como metodología adecuada porque permite la obtención de teoría de tipo inductivo mediante la utilización de la codificación, en diferentes etapas, habilitando un análisis minucioso y detallado de la información producida por medio de entrevistas con los actores involucrados en el programa en cuestión. Como caso de estudio toman a alumnos tutores de la carrera de Pedagogía en Educación Media en Biología y Ciencias Naturales, en particular 6 tutorías: tres del área de matemáticas y otras tres del área de química.

Luego de presentar la problemática bajo estudio las autoras pasan a explicitar el enfoque y diseño de la investigación. Dirán que parten desde el paradigma cualitativo, y en específico desde la “perspectiva” -pues así es definida- de la TF. El diseño de la investigación se basa en tres etapas fundamentales: la identificación del objeto de estudio, inicio del trabajo de campo, análisis de la transcripción de las entrevistas.

La primera etapa consiste en la delimitación en “términos generales” del objeto de estudio. Es decir, identificar el objeto bajo análisis mediante una previa problematización de la bibliografía existente sobre la temática. Es preciso señalar que “identificar” es sustancialmente diferente a “definir”. Esto último iría en contra de los lineamientos esenciales planteados por los autores pioneros de la TF, ya

que clausuraría toda posibilidad de construcción de teoría sustantiva desde los datos porque apostaría a la construcción de evidencia empírica desde la teoría previamente definida. Por lo tanto, con la noción de identificación las autoras refieren a estar informados sobre las investigaciones previas de manera general pero no enlazar con sus categorías análisis o hipótesis de trabajo.

En este punto, se introduce una interesante discusión e innovación con respecto a los postulados basales de la TF. Las autoras plantean una dicotoma de obstáculos –muy relacionada con lo dicho recién entre identificación y definición– a la que se enfrenta todo investigador cuando empieza codificar la transcripción de las entrevistas. Por un lado, el obstáculo de reconocer mayoritariamente en las transcripciones conceptos existentes en la literatura u otras investigaciones, obteniendo de ese modo la posibilidad de construir nuevos conceptos. Por el otro, el obstáculo inverso, por falta de un marco teórico definido y estable, el investigador sesga la mirada de lo que se está analizando. La solución para resolver ambos obstáculos es, según las autoras, la conformación de un equipo de trabajo interdisciplinario que favorezca el surgimiento de productos teóricos más elaborados y complejos, que evite al mismo tiempo la obturación y sesgo que predisponen equipos de trabajo más homogéneos que comparten la matriz disciplinar de origen. Esta es una de las innovaciones que plantean las autoras que permitirá optimizar al TF y enriquecer el proceso de codificación mediante la “desde” diferentes formaciones profesionales (disciplinares, teóricas, trayectorias de investigación, etc.).

La segunda etapa mencionada es la de inicio del trabajo de campo. Concretamente se refieren al proceso de producción de información. Llevaran a cabo esta tarea por medio de la técnica de entrevista semiestructurada, en este punto respetan al pie de la letra lo enunciado por Glaser y Strauss. Es decir, los datos producidos son fundamentalmente las transcripciones de las entrevistas. A las entrevistas semiestructuradas las complementan con la realización de *focus group*. Con respecto a la cantidad de entrevistas a realizar retoman las formulaciones clásicas de Glaser y Strauss sobre la saturación teórica. Las autoras argumentan que por medio de las entrevistas se “salvaguarda” la saturación teórica que es “necesaria” para poder desarrollar la TF correctamente. Utilizan esta herramienta de la TF sin mayor problematización de la misma.

La tercera etapa es el análisis de la transcripción de las entrevistas, sin dudas la más importante de las tres y a

la que le dedican la totalidad del capítulo. Para realizar el análisis de los datos obtenidos por medio de las entrevistas echan mano sobre una de las herramientas más difundidas y utilizadas de la TF actualmente, a saber: codificación. Dado que el interés de las investigadoras radicaba en producir teoría sustantiva de tipo inductiva, procedieron haciendo un uso específico de la TF, es decir, desarrollar las etapas básicas de codificación tal cual son esquematizadas por Strauss y Corbin. Concretamente harán uso de la codificación abierta, la codificación axial y la codificación selectiva, buscando el establecimiento de una categoría central o teórica que explique el cambio en los sentidos y creencias de los sujetos bajo estudio. Lo encomiable del trabajo de las investigadoras es el nivel de detalle con el cual explican y explicitan cada decisión tomada a la hora de codificar los datos. Son muy ortodoxas con respecto a los lineamientos de Glaser y Strauss, es decir, no plantean ninguna innovación o problematización de esta herramienta. No obstante, la mayor virtud del trabajo es el nivel de detalle por medio del cual dan cuenta del proceso de codificación en su totalidad. Desde una primera codificación abierta y exhaustiva, pasando por una codificación axial (donde se muestra la construcción de cada código y familia), hasta el uso de la codificación selectiva que permite identificar la categoría central que explica el fenómeno bajo estudio.

Para terminar cabría señalar que las investigadoras no señalan ninguna crítica de relevancia hacia la TF. Más bien realizan una autocrítica con respecto a su uso de la TF. Señalan una reflexión recurrente que es posible escuchar de otros “usuarios” iniciales de la TF, nos referimos, a las dificultades que presenta utilizar esta perspectiva metodológica cuando no se conoce en profundidad todos sus léxicos, tecnicismos y procedimientos.

La teoría Fundamentada: su aplicación en una investigación sobre vida cotidiana con VIH/sida y con hepatitis C (Daniel Jones, Hernán Manzelli y Mario Pecheny)

En el libro *Metodologías cualitativas en Ciencias Sociales. Modelos y procedimientos de análisis* (2004), Ana Lía Kornblit propone reunir diferentes tipos de estudios, escritos desde la perspectiva de equipos que pertenecen a distintas áreas de investigación social. De esta manera, los distintos capítulos constituyen una reflexión teórico-metodológica acerca del uso de diversas herramientas: historias y relatos de vida, grupo focal, análisis de discurso, entre otras. En relación al objetivo que pretendemos abordar en este artículo, nos interesa

destacar el tercer capítulo, escrito conjuntamente por Daniel Jones, Hernán Manzelli y Mario Pecheny.

En ese texto, los autores señalan que su objetivo es mostrar cómo fueron aplicados algunos de los procedimientos de la TF en un proyecto de investigación concreto, el cual aborda el tema de la vida cotidiana de personas que viven con VIH/sida y/o con hepatitis C, enfermedades crónicas graves con distinta significancia social. En términos específicos, la TF es definida como un estilo de hacer análisis cualitativo, el cual puede aplicarse a diversos problemas, y, a la vez, como un enfoque de investigación que requiere un acercamiento íntimo al área de estudio y que “se basa en un procedimiento de análisis creado con el propósito de generar conceptos y desarrollar teoría a partir del material procedente de estudios de casos” (Jones, Manzelli y Pecheny, 2004, p. 48). Nos resulta interesante destacar que los autores adoptan como punto de partida que cada investigador que adopta este enfoque probablemente desarrolle su propia variación al respecto. En este sentido, retoman algunos de los elementos clave de la TF, tal como ellos fueron desarrollados originalmente por Glaser y Strauss en la década de 1960, y ampliados posteriormente por Strauss, para mostrar luego cómo fueron aplicados en la investigación concreta que se encontraban llevando adelante al momento de escribir el texto.

Luego de presentar una breve recapitulación histórica del desarrollo de este enfoque y más allá de reconocer la redefinición y afinación de sus formulaciones originales, Jones, Manzelli y Pecheny destacan que les interesa señalar simplemente las líneas más generales del enfoque y mostrar que ese estilo permite encarar fructíferamente el estudio cualitativo de un problema social. Así, son retomados tres elementos clave de la TF: el método de comparación constante, la codificación de los datos y el muestreo teórico.

En relación al primero, es definido como el método por el cual el investigador codifica y analiza simultáneamente los datos que le permitirían desarrollar conceptos e ideas teóricas. Son presentadas las cuatro etapas que involucra (y las actividades que incluyen cada una de ellas) retomando al pie de letra los procedimientos presentes en el quinto capítulo de *The Discovery of Grounded Theory*: comparar incidentes aplicables a cada categoría, integrar categorías y sus propiedades, delimitar la teoría y escribir la teoría. Por su parte, en la descripción de la primera de estas etapas, los autores incorporan una redefinición posterior en torno a los tipos de codificación: abierta (dar una denominación

común a un conjunto de variados de fragmentos de entrevistas, historias y relatos de vida, documentos, etc.), axial (efectuar un análisis intensivo alrededor de una categoría, en términos de sus relaciones con otras categorías o sub-categorías) y selectiva (buscar y codificar sistemática y concertadamente la categoría central). Respecto a otro de los elementos clave de la TF, el muestreo teórico -el cual consiste en el criterio mediante el cual el investigador selecciona nuevos casos a estudiar según su potencial para refinar y expandir los conceptos ya desarrollados-, es igualmente retomado a partir de los aportes de Glaser y Strauss.

Luego de presentados estos elementos, son precisados los procedimientos llevados adelante en la investigación en concreto sobre la vida cotidiana de personas que viven con VIH/sida y/o con hepatitis C. La aplicación de los procedimientos de la TF fue hecha sobre la base de entrevistas en profundidad. Son señalados al respecto distintos aspectos del trabajo de campo, que se vinculan a la aplicación de distintos criterios de muestreo: saturación teórica, propósito y relevancia teórica. Para la codificación de las entrevistas, los autores emplearon el *software Ethnograph*, ejemplificando en el texto tanto el manual de código utilizado como la salida de datos de dicho programa informático. La aplicación de los procedimientos de la TF es ilustrada a partir de la presentación de una codificación axial en torno a una categoría analizada en la investigación -contexto del diagnóstico- y sus distintas propiedades, expuestas estas últimas tal como fueron trabajadas a partir del análisis de fragmentos de entrevistas. Dicha presentación es complementada con una síntesis conceptual en términos de las similitudes y diferencias analizadas en las entrevistas.

El texto culmina con una recapitulación y reflexión sobre el alcance de la TF para la investigación empírica llevada a cabo por los autores. Al inicio, señalan los siguientes aportes de este enfoque o estilo de análisis cualitativo: permite generar conceptos y desarrollar teoría a partir del material procedente del estudio de casos, promueve un acercamiento íntimo al área de estudio de estudio y hace hincapié en la rigurosidad y en la solidez metodológica, alentando un alto grado de sistematización de los procedimientos analíticos de la investigación cualitativa. Y a continuación, los autores destacan que no les interesa realizar una revisión de las críticas que se le hacen a la TF, sino relatar algunas de las limitaciones observadas a partir de su aplicación concreta en el dominio de investigación específico. En primer lugar, la cuestión del poco lugar que se les otorga a la teoría y a la conceptualización previa al trabajo

de campo. En segundo lugar, a pesar de que los autores mencionan que las definiciones son bastante claras, reconocen que surgieron dificultades al momento de delimitar en su investigación qué era una categoría y qué era una propiedad, en el sentido de evaluar el nivel de agregación de cada una de ellas. Una tercera y última limitación mencionada refiere a la aplicación del concepto de saturación teórica; aquí señalan, como en el caso de las propiedades y las categorías, que quizás términos precisos están dando cuenta de otros aspectos que no lo son tanto. Más allá de estas limitaciones, el texto culmina con la definición de la TF como un gran avance en el campo de la investigación social cualitativa. Especialmente, al ser destacada su pretensión de rigurosidad y solidez metodológica.

La Teoría Fundamentada en los datos (*Grounded Theory*) de Glaser y Strauss (Abelardo Jorge Soneira)

Este es uno de los capítulos incluidos en *Estrategias de Investigación Cualitativa* (2006), libro coordinado por Irene Vasilachis de Gialdino. En él se presentan distintos componentes, abordajes, herramientas, técnicas, etc. de la investigación cualitativa en ciencias sociales. Nosotros concretamente retomamos el cuarto capítulo del mismo, debido a que allí se analizan aspectos claves de la TF, y se ilustra su aplicación en una investigación social empírica sobre movimientos evangelistas.

Como puntapié inicial, el autor presenta un breve apartado donde se rastrea históricamente el origen y evolución de la TF. Desde la formulación pionera de Glaser y Strauss, pasando revista a los desarrollos por separado de Glaser (1978) y Strauss (1987), hasta llegar al trabajo de Strauss con Juliet Corbin de 1990. Soneira señala que este último libro provocará la ruptura definitiva entre Strauss y Glaser, y la posterior publicación de *Basics of Grounded Theory Analysis. Emergence vs. Forcing* (1992), donde Glaser refuta el trabajo de Strauss y Corbin.

Más allá de esta ruptura, el autor definirá a la TF en los Datos, siguiendo el trabajo de estos últimos dos autores como “una metodología general para desarrollar teoría que está enraizada (*grounded*) en información sistemáticamente recogida y analizada” (Soneira, 2006, p. 153). Luego señala que una de las mayores dificultades para introducirse a la TF es su léxico específico, de modo, que presenta de manera breve algunas definiciones sobre términos utilizados que sería conveniente no confundir (p.ej. conceptos, categoría, codificación, propiedades, etc.). Como aspectos claves de las formu-

laciones pioneras de Glaser y Strauss retomara el método de la comparación constante y el muestreo teórico, tal como ellos aparecen enunciados en *The Discovery of Grounded Theory*.

Por medio del primero, y de forma simultánea, un investigador social puede codificar y analizar datos con el objetivo último de generar teoría. Esto se realiza a través de dos procedimientos, el ajuste, esto significa que las categorías deben surgir de los datos y ser aplicables a ellos, y el funcionamiento, es decir, que deben ser significativamente apropiadas y poseer la capacidad de explicar el fenómeno bajo estudio. El segundo, en cambio, hace referencia al tipo de muestreo utilizado en la TF donde un investigador selecciona los casos a investigar según su potencialidad para refinar o expandir los conceptos ya desarrollados. Cuando agregar nuevos casos no adiciona nueva información, se puede decir que la categoría está saturada (criterio de saturación teórica).

Luego el autor describe con algún grado de detalle ciertas operaciones o procedimientos de la TF: la producción de datos, la codificación, la delimitación de la teoría, el lugar de la literatura, el paradigma de la codificación y la comunicación de resultados.

Entre las distintas fuentes empíricas a partir de las cuales se puede generar TF, Soneira remarca que -junto a la entrevista- también pueden utilizarse de manera alternativa o complementaria otras técnicas como la observación, la conversación informal, los *focus groups* y el análisis de documentos.

Un lugar protagónico ocupara también la codificación y la delimitación de la teoría. Siguiendo a Soneira (2006, p. 156), la primera es definida como la comparación de “la información obtenida [mediante la producción de datos], tratando de dar una denominación común a un conjunto de datos que comparten una misma idea”. Es decir, leer y releer los datos contruidos con el fin de establecer relaciones significativas entre estos. Existen diferentes tipos de codificación. Inicialmente utilizamos la codificación abierta (*open coding*), donde los códigos pueden surgir de la formación teórica, y lecturas efectuadas por el investigador social, a esto se llama pre-codificación; o bien, del lenguaje o expresiones de los sujetos bajo estudio. A estas últimas, que son mucho más interesantes y sustantivas, se las denomina códigos *in vivo*. Por medio de la comparación constante, se empieza a profundizar y complejizar las relaciones establecidas entre los datos y los códigos, hasta crear categorías. Codificar siempre supo-

ne realizar un corte o fractura en los datos: identificar y agrupar los datos de manera des-contextualizarla, para luego, recontextualizarla y comenzar a plantear cuáles son sus propiedades y dimensiones. Esta búsqueda, activa y sistemática, de propiedades de las categorías se denomina codificación axial, la cual supone el uso de memos para ir registrando ideas y relaciones que van emergiendo a lo largo y ancho del proceso de investigación. Por su parte, delimitar la teoría se refiere al proceso de comparación a través de similitudes y diferencias entre los casos. Siguiendo el criterio de la parsimonia, o economía científica, se operacionaliza un proceso de reducción de categorías. Es decir, por medio de un mínimo de conceptos y formulaciones poder hacer la máxima explicación posible. En TF eso significa centrarse en una categoría central (*core category*) y empezar a codificar los datos en relación a ella, además, de todas aquellas conectadas con la categoría central. Esto se conoce como codificación selectiva.

Luego de la presentación y explicación de los componentes de la TF que señalemos sucintamente hasta ahora, Soneira pondrá en práctica los mismos en una investigación empírica. Su tema de investigación es el estudio de los “movimientos evangelistas”. Es decir, el análisis del surgimiento y desarrollo de nuevas formas de expresión de lo religioso en el campo evangélico, centrando su atención en la figura de los predicadores carismáticos. En esta segunda mitad del texto entonces encontraremos las categorías y conceptos teórico-metodológicos presentados al inicio del mismo, pero con la enorme ventaja de encontrarlos no en su carácter abstracto y estático, sino más bien, concretizados y dinamizados, es decir, en estas últimas secciones del trabajo podemos encontrar el uso concreto que da el autor a las técnicas y herramientas que brinda la TF.

Para ir concluyendo este apartado, señalaremos los límites, potencialidades y críticas que Soneira realiza sobre la TF. En término de potencialidades, dirá que la TF puede utilizarse sobre la base de distintas técnicas de la investigación social cualitativa. De hecho, señala también, que la TF es la metodología cualitativa más citada. De esto se puede inferir que no siempre se hará un uso ortodoxo de la misma, lo cual, es otra potencialidad porque es una metodología flexible y que se puede complementar con otras. Su posible maleabilidad es sin duda una de sus mayores virtudes o potencialidades. Soneira, además, presentara otras dos bondades de la TF. Por un lado, menciona que la TF privilegia la “densidad conceptual” sobre la “descripción densa”. En este sentido, a diferencia de otras perspectivas teó-

rico-metodológicas cualitativas que se centran en la descripción profunda de un fenómeno o proceso, la TF pone su énfasis en la generación de teoría.

Soneira no realizara ninguna crítica a la TF en este trabajo. Esto se puede deber a que está enmarcado en un manual de investigación cualitativa (introductorio a estas metodologías), y no en un texto que tenga por principal objetivo la crítica explícita a esta perspectiva de investigación. Al margen de esto, y en término de limitaciones de la TF, Soneira introduce muy rápidamente una controversia en la que se ve envuelta esta metodología. Anteriormente señalamos que una potencialidad de la TF es su maleabilidad y posibilidad de combinarse beneficiosamente con otras metodologías. Esta potencialidad es, a su vez, uno de sus mayores límites. De modo que, al habilitar la combinación con otras metodologías, y ampliar el espectro de posibles usos de la misma, al unísono autoriza una deriva casi infinita de usos y apropiaciones heterodoxas de la formulación metodológica pionera de Glaser y Strauss.

La teoría Fundamentada en el siglo XXI. Aplicaciones para promover estudios sobre la justicia social (Kathy Charmaz)

Este texto es uno de los diez capítulos que compone el tercer volumen del “Manual de Investigación Cualitativa” (Estrategias de investigación cualitativa), compilado por Norman Denzin e Yvonna S. Lincoln y editado en español en el año 2013. Mientras cada uno de estos capítulos se enfoca en una temática determinada, el de Kathy Charmaz se orienta a promover un entrecruzamiento entre la TF y la investigación crítica sobre la justicia social, tal como lo adelanta el título, en el contexto del siglo XXI. Como puntapié inicial, la TF es definida como un modo específico de análisis; con posteridad, la autora refiere que es un método comparativo con el cual el investigador compara datos con datos, datos con categorías y categorías con categorías. Si bien destaca que tanto los pasos como la lógica de la TF pueden promover la investigación sobre la justicia social, reconoce que existen diversos déficits y fallencias; en tal sentido Charmaz sostiene que “debemos avanzar más hacia una ciencia social construccionista y problematizar las raíces positivistas de la Teoría Fundamentada” (Charmaz, 2013, p. 274). Este constituye sin duda uno de los aspectos centrales del texto, puesto a que alrededor del mismo se plantean no sólo algunas de las críticas a la TF del pasado, sino un camino posible para orientarla en nuevas direcciones.

En relación a las críticas, la principal de ellas apunta a las inclinaciones objetivistas y a las presunciones fundadas en el positivismo, que la autora señala presentes tanto en los trabajos de Strauss y Corbin, como en los de Glaser. Frente a este panorama, la propuesta de Charmaz es la de alejar la TF de su matriz objetivista original: basarse en sus elementos constructivistas y reafirmar sus antecedentes en la escuela de Chicago.

En relación a la necesidad de revisar, renovar y revitalizar los lazos con la escuela de Chicago, la misma es explicitada más detalladamente luego de que Charmaz señala algunas de las premisas del uso concreto que les dio a las herramientas provistas por la TF en su investigación. Al respecto, son presentados una serie de relatos de entrevistas que proporcionan el telón de fondo para presentar cómo las pautas de la TF pueden abordar cuestiones acerca de justicia social. Estos relatos, a su vez, permiten vislumbrar las comparaciones que realiza la autora en torno a los casos de Christine Danforth y Marty Gordon y a la experiencia de las enfermedades crónicas sobre sus vidas cotidianas. Al preguntarse de qué modo los métodos de la TF fomentan el darles sentido a estas historias o relatos, Charmaz enfatiza la actividad de codificación, definido como el primer paso para asumir una postura analítica respecto de los datos. En sus propias palabras, señala que sus códigos reflejan la práctica estándar de la TF. Si bien no explicita una definición al respecto, los cuadros que ilustran dicha actividad son titulados como codificación inicial. En este punto, quizás lo más importante que la autora retoma de los lineamientos clásicos de Glaser y Strauss sea la utilidad de las comparaciones, las cuales permiten indagar en los dos casos a partir de las similitudes y diferencias entre sus recursos personales, sociales y materiales. La utilidad de las comparaciones en la investigación social es un elemento que encontramos presente en gran parte del clásico libro de Glaser y Strauss: en el sentido de que allí refieren a los criterios para maximizar y minimizar las diferencias entre los grupos seleccionados para la comparación y a los variados usos del método comparativo, entre los cuales evalúan el valor que tiene para la generación de teoría.

Estos aspectos o dimensiones de la comparación podrían ser profundizados si son retomadas las bases de la escuela de Chicago en la TF, concibiendo que estos fundamentos “convertirán la Teoría Fundamentada, de manera más cabal, en una ciencia social construccionista” (Charmaz, 2013, p. 296). Para la autora, existen distintos pasos para reivindicar la tradición de Chicago, los cuales son explicitados uno por uno en el texto:

En la descripción de uno de ellos, Charmaz señala dos críticas a la TF del siglo XX, ampliamente vinculadas entre sí: por un lado, analizan la superficie en lugar de sondear las profundidades de la vida en estudio y, por el otro, no han tenido en cuenta el contexto en el cual tiene lugar el problema o proceso que es objeto de la investigación. La superación de esta última es descripta del siguiente modo por, “combinar las tradiciones intelectuales de Chicago con las sensibilidades de justicia social corregiría las tendencias hacia los análisis de la Teoría Fundamentada descontextualizados, y por extensión, objetificados” (Charmaz, 2013, p. 300).

Otra de las críticas refiere al hecho de que limitar la obtención de datos a las entrevistas, como es común en la investigación de la TF, acota la teoría que podemos desarrollar. En el mismo sentido, la autora enfatiza la necesidad de extender el dominio empírico al plano de los silencios, y no solo trabajar con lo que los actores dicen y relatan sobre ellos mismos. Pero quizás donde más se haga visible la crítica con respecto a las formulaciones pioneras de Glaser y Strauss, en el sentido de ir más allá de ellas, es en relación a los criterios para evaluar los estudios que utilizan la TF. Reconociendo que el criterio de saturación de las categorías no puede operar como un criterio de evaluación satisfactorio, Charmaz introduce otros: credibilidad, originalidad, resonancia y utilidad. En términos sintéticos, los lineamientos acerca de la TF que propone la autora en este texto se acercan más a los desarrollos de la escuela de Chicago que a los esquemas fundantes de Glaser y Strauss; y las principales críticas, por su parte, se dirigen ya sea a trabajos publicados por Glaser o a los desarrollos posteriores de Strauss y Corbin. Se podría destacar que, a partir de los aspectos mencionados anteriormente, la autora sienta las bases de nuevas direcciones para desarrollar TF, especialmente vinculadas a la indagación en un campo de investigación específico, la justicia social.

Recapitulación

A manera de síntesis, presentamos el siguiente cuadro comparativo de los trabajos reseñados en este segundo apartado, interrogados y puestos en relación entre sí a partir de las preguntas que fueron especificadas en la introducción.

Cuadro N°2. Comparación de las características de la Teoría Fundamentada a partir de distintas aplicaciones en investigaciones empíricas

Preguntas	Nocetti de la Barra y Contreras Sanzana	Jones, Manzelli y Pecheny	Soneira	Charmaz
¿Contexto geográfico de producción?	Chile	Argentina	Argentina	Estados Unidos
¿Cómo definen a la TF?	Una perspectiva dentro del paradigma cualitativo.	- Un estilo de hacer análisis cualitativo - Un enfoque de investigación que requiere un acercamiento íntimo al área de estudio - Un procedimiento de análisis para generar conceptos y desarrollar teoría a partir del material procedente de estudios de casos.	Una metodología general para desarrollar teoría que está enraizada (<i>grounded</i>) en información sistemáticamente producida y analizada.	- Un modo específico de análisis. - Un método comparativo con el cual el investigador compara datos con datos, datos con categorías y categorías con categorías.
¿Qué retomaron de Glaser y Strauss?	Saturación Teórica.	- Elementos que componen la teoría. - Procedimientos o etapas del método de comparación constante. - Muestreo teórico.	- Método de comparación constante. - Muestreo teórico.	Ventajas del análisis comparativo.
¿Cuál es el uso concreto que le dan a las herramientas provistas por la Teoría Fundamentada?	Investigación cualitativa sobre el significado y cambios de creencias que tutores, le dan a su práctica respecto de la experiencia de participación en un programa de tutoría en una universidad chilena.	Proyecto de investigación sobre la vida cotidiana de personas que viven con VIH/sida y/o con hepatitis C.	El estudio de los “movimientos evangelistas”. El análisis del surgimiento y desarrollo de nuevas formas de expresión de lo religioso en el campo evangélico, centrando su atención en la figura de los predicadores carismáticos.	Investigación crítica sobre la justicia social; más concretamente, se pregunta cómo las pautas de la Teoría Fundamentada pueden abordar cuestiones acerca de justicia social.
¿Sobre qué tipo de datos aplican dichas herramientas?	-Entrevistas semiestructuradas. - <i>Focus Groups</i> .	Entrevistas en profundidad.	Entrevistas grabadas, conversaciones informales, observación participante, documentación proporcionada por los pastores y de difusión.	Relatos extraídos de dos entrevistas, casos de Christine Danforth y Marty Gordon.
¿Cómo presentan dicha aplicación?	Presentación detallada de los tipos distintos de codificación (abierto, axial y selectivo) efectuados sobre el fenómeno bajo estudio.	Presentación de una codificación axial en torno a la categoría “contexto del diagnóstico” y sus distintas propiedades.	Presenta mediante un cuadro el paradigma de codificación de su tema de investigación.	Cuadros que ilustran la actividad de codificación inicial.
¿Respetan al pie de letra lo enunciado por Glaser y Strauss o van más allá, incorporando alternativas y/o contenidos novedosos?	Retoman los diferentes tipos de codificación conceptualizados por Strauss.	A lo previamente enunciado por Glaser y Strauss, incorporan los distintos tipos de codificación.	Si bien amplía los distintos tipos de codificación, lo hace amalgamándolo con los desarrollos fundantes de Glaser y Strauss.	El énfasis está puesto en distintas aristas de la sociología de la Escuela de Chicago y en la necesidad de revitalizar sus lazos con la Teoría Fundamentada
¿Cuáles son las críticas que le hacen a la TF?	- No hace referencia a ninguna crítica concreta. - Se señalan limitaciones o dificultades en relación a la incorporación del léxico y procedimientos propios de la TF.	Más bien, limitaciones: - La cuestión del poco lugar que se les otorga a la teoría y a la conceptualización previa al trabajo de campo. - Dificultades al momento de delimitar en la investigación qué era una categoría y qué era una propiedad. - La aplicación del concepto de saturación teórica (aquí señalan que quizás términos precisos están dando cuenta de otros aspectos que no lo son tanto).	No hace referencia a ninguna crítica, pero se remarca como una limitación lo que puede ser pensado a la vez como una de sus mayores potencialidades.	Las inclinaciones objetivistas y las presunciones fundadas en el positivismo.

Fuente: elaboración propia.

Reflexiones finales

A partir de esta puesta en relación de diferentes trabajos, podemos distinguir tres actitudes de los autores con respecto a la recepción de la obra pionera de Glaser y Strauss: retornos, usos y apropiaciones. Si bien estas coexisten, se materializan de manera diferente -según cada autor en particular-, en un espectro que va de un acercamiento fiel a un alejamiento creativo con respecto a *The Discovery of Grounded Theory: strategies for qualitative research*.

Así, en una primera dimensión, todos los trabajos aquí reseñados se inscriben en la estrategia de la TF, y en este sentido es que podemos reflexionar acerca de ellos como un retorno a sus propuestas fundantes. Pero no retoman los mismos aspectos, hacen un recorte y una selección al respecto. A partir de la puesta en relación aquí ensayada, podemos preguntarnos cuáles son los aspectos que se retoman; y cuáles, por otro lado, no son tenidos en cuenta.

En el mismo sentido, no existe una definición unívoca acerca de cómo conceptualizar a la TF. Así, cada autor la interpreta según el modo en que es utilizada concretamente en la aplicación sobre un objeto de estudio específico. Y en el caso de los manuales o libros introductorios de metodología cualitativa, la TF es definida a partir del lugar que ocuparía en el diseño metodológico, en el análisis de los datos o como enfoque que guía las distintas decisiones que involucra el proceso de investigación.

Ya sea en la manera como presentan sus lineamientos más básicos, o en el sentido de destacar su potencialidad y aplicabilidad para investigar distintos objetos de estudio, podemos reconstruir en los textos distintos usos de la TF: más aún, a partir de la puesta en relación aquí presentada, se hace posible distinguir entre usos ortodoxos (que respetan al pie de la letra lo enunciado por Glaser y Strauss), y heterodoxos, en el sentido de que se alejan de aquellas propuestas fundantes e incorporan desarrollos posteriores, por ejemplo, en el ámbito de la codificación.

Cuando en este último caso, existe además un componente creativo e inventivo, reconocemos que existe una apropiación; es decir, una reformulación de la TF que va más allá de lo previamente escrito, y que así promueve nuevas líneas de indagación al respecto.

Esta grilla de lectura de la recepción de las propuestas de Glaser y Strauss puede ser aplicada a textos distintos

a los aquí presentes. Creemos que los modos en que trabajamos nosotros mismos con las herramientas de la TF pueden enriquecerse al destacar otras investigaciones, pero también las maneras en que dichas herramientas son transmitidas y difundidas en los procesos de enseñanza-aprendizaje de la Metodología de la Investigación Social. En todo caso, el campo de las herencias y derivas de *The Discovery of Grounded Theory* es un sendero amplio para transitar, del cual este artículo constituye sin duda un puntapié inicial.

Bibliografía

- Charmaz, K. (2013). “La teoría Fundamentada en el siglo XXI. Aplicaciones para promover estudios sobre la justicia social”, en N. Denzin e Y. Lincoln (Comps.), *Manual de investigación cualitativa. Vol. III. Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 270-325). Buenos Aires: Gedisa.
- Flick, U. (2012). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Glaser, B. (1978). *Theoretical Sensitivity. Advances in the Methodology of Grounded Theory*. Mill Valley: Sociology Press.
- Glaser, B. (1992). *Basics of Grounded Theory Analysis. Emergence vs. Forcing*. Mill Valley: Sociology Press.
- Glaser, B, y Strauss, A. (1967/2008). *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. New Brunswick: Aldine.
- Jones, D., Manzelli, H., y Pecheny, M. (2004). “La teoría Fundamentada: su aplicación en una investigación sobre vida cotidiana con VIH/sida y con hepatitis”, en A. Kornblit (Coord.), *Metodologías cualitativas en ciencias sociales. Modelos y procedimientos de análisis* (pp. 47-76). Buenos Aires: Biblos.
- Nocetti De La Barra, A. y Contreras Sanzana, G. (2010). “Efecto de un programa de tutoría sobre las creencias en torno al aprendizaje y la enseñanza en alumnos tutores”, en S. Bénard Calva (Coord.), *La Teoría Fundamentada: una metodología cualitativa* (pp. 105-157). México: Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Scribano, A (2008). *El proceso de investigación social cualitativo*. Buenos Aires: Prometeo.
- Soneira, A. (2006). “La «Teoría Fundamentada en los datos» (Grounded Theory) de Glaser y Strauss”, en I. Vasilachis De Gialdino (Coord.), *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 153-175). Barcelona: Gedisa.
- Strauss, A. (1987). *Qualitative Analysis for Social Scientists*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Strauss, A. y Corbin, J. (1990). *Basics of Qualitative Research: Grounded Theory Procedures and Techniques*. London: Sage.
- Valles, M. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.